

- Unamuno, M. de. 1996. *Paz en la guerra*, tomo II de *Obras completas* (ed. de L. Robles), Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.
- Varela, I. 1989. *La Universidad de Santiago. 1900-1936. Reforma universitaria y conflicto estudiantil*, Sada, A Coruña: Edición do Castro.
- Viqueira, X. V. 1919. "Da rensacenza lingüística", *A Nosa Terra*, núm. 77, A Coruña, 6/01: 4-5.
- . 1977. "Os nosos problemas educativos", in A. Villar Ponte, X. V. Viqueira, A. Losada Diéguez, F. L. A. Cuevillas, A. R. Castelao, V. Risco e R. Otero Pedrayo, *Pensamento Galego I* (escolma e limiar de C. Balbino), Vigo: Editorial Sociedade de Estudos, Publicacións e Traballos, S. A. (S. E. P. T.): 27-50
- Villar Ponte, A. 1917. "El regionalismo gallego", *La Voz de Galicia*, A Coruña, 16/06.
- Villar Ponte, R. 1931. "O propio descoñecemento", *A Fouce*, Buenos Aires, 10/01.
- Xunta de Galicia. 1986. *A Autonomía Galega (1846-1981)*, Compostela: Xunta de Galicia, Consellaría da Presidencia.

## LA CAPACIDAD DE OFRECER UN INTERCAMBIO COMUNICATIVO BICULTURAL EN UNA OBRA JUVENIL ALEMANA

*M<sup>a</sup> Cristina Santana Quintana*

Universidad de las Palmas de Gran Canaria

msantana@dfm.ulpgc.es

### Resumen

La obra que proponemos podría decirse que es bicultural, ya que su autora árabe-turca-alemana lleva a cabo una mezcla literaria y cultural. Emine Segvi Özdamar no forma parte ni de la literatura de su país de origen ni tampoco de la alemana, por eso sus textos más bien son independientes y forman un puente entre ambas literaturas. Su obra *Das Leben ist eine Karawanserei* es un ejemplo de cómo los jóvenes pueden llegar a comprender y a entender una cultura minoritaria de una forma natural dentro de un intercambio comunicativo. Este libro es un ejemplo de cómo niños de distintas nacionalidades pueden llegar a conocerse y al mismo tiempo de cómo se puede poner un fundamento para la mutua comprensión. Özdamar aporta un granito de arena a la actual tendencia a la pluralidad de formas de vida y diversidad de culturas, es decir a la necesidad social de enseñar a nuestros jóvenes el significado de la tolerancia.

**Palabras claves:** bicultural, cultura minoritaria, intercambio comunicativo, pluralidad, tolerancia.

### Abstract

In this essay I will talk about the book *Das Leben ist eine Karawanserei*, which could be considered a "bicultural work", because her author came from

an Arabic-Turkish-German culture, and indeed she mixes up literature and culture in this book. The writer Emine Segvi Özdamar does not belong to the literature of her original country (Turkey) and neither of Germany, where she lives. That is why her work is independent and creates a bridge between both literatures. Her novel is an example of how young people understand a minority culture in a natural way within a communicative exchange. They learn this work how other nationalities live and that gives them the possibility of opening their minds to a plural society and recognizing the significance of tolerance. Emine Segvi Özdamar contributes with her work *Das Leben ist eine Karawanserei* to show young people how important is to know other cultures to achieve an understanding in this case between the Turkish and the German. So young people could discover that they are not so different as far as their familiar links and the childhood are concerned.

**Key words:** multicultural, tolerance, bicultural, minority, tolerante, plurality.



La sociedad actual se caracteriza por las diferentes formas de vida y la era *postmoderna* da un concepto positivo a esta nueva forma de visión pues busca, en definitiva, un mundo tolerante, donde la diversidad y la heterogeneidad pueden ser posibles. Con ello la era postmoderna se caracteriza por su pluralidad y diversidad, pues la forma de vida actual está compuesta de elementos, opiniones y estilos de carácter diverso, y la cultura procura conciliar estas diferentes doctrinas sin llegar a posiciones extremas. Quizás es un momento de cambio, de evolución o de continuidad, pero la *postmodernidad* obliga a adaptarse y a vivir en el mundo actual con la diversidad, pues la humanidad se ha dado cuenta de que la vida sólo es posible en la pluralidad. (Santana, 2005:).

Dentro de esta tendencia democrática de la *postmodernidad* se hacen también partícipes de esta condición los discursos relativos al feminismo, postcolonialismo y *multiculturalidad*, ya que están unidos fuertemente al concepto de la aceptación de la diversidad y la hibridad dentro de culturas diferentes y opuestas. Como comenta P.M. Lützel, tanto en la política como en la sociedad la teoría postmoderna rechaza las ideologías radicales de esto o aquello y aboga por una situación de compromiso. Se aboga en la existente posición eurocentrista u occidental por una identidad *multicultural* y postcolonial en donde la

comprensión y el entendimiento jueguen un papel importante para las minorías y sus culturas; de una sociedad nacional económica e informática a un intercambio económico global y continental y a las uniones comunicativas (Lützel, 1998: 106).

De esta sociedad marcada por las diferencias surge una nueva literatura que no esconde ni ignora las diferentes formas de vida posible, sino que las trata con una posición intermedia creando diversas expectativas. Sus autores denominados *postmodernos* aceptan un pluralismo social y de formas de ver la vida, excluyendo, eso sí, toda lamentación sobre el desvanecimiento de la unidad de valores, pues en los textos desaparece la gran búsqueda de la verdad y la unidad<sup>1</sup>, y aparece un juego irónico con el conocimiento, con el lenguaje, con las ideas. Claramente la literatura *postmoderna* procura conciliar doctrinas de diversos sistemas, adoptando, de este modo, una posición intermedia en lugar de optar por soluciones extremas. La creencia de que hay un lenguaje verdadero y único, originario y originante de todo el 'significado' ha desaparecido, y la *postmodernidad* representa el vacío, la incertidumbre, pero al mismo tiempo ofrece nuevas oportunidades de identificación.

Dentro del movimiento *postmoderno* se estudia la mirada del "otro", de lo "ajeno", es decir analizar y conocer al "otro" desencadenando otras formas literarias alternativas, como es la literatura denominada *multicultural*. La variedad, la diversidad, es uno de los tópicos de la cultura *postmoderna*, y éste "tópico" ha venido a coincidir en el tiempo con el fenómeno social conocido como "multiculturalismo". Este fenómeno es la consecuencia de los movimientos migratorios que ha traído consigo la formación de una nueva sociedad multicultural y abierta, que esta convencida en que la diversidad cultural es beneficiosa para los componentes de una sociedad. El pluralismo en base a la tolerancia y al reconocimiento del valor de las diferencias enriquece a un país, ya que aprende a través de lo ajeno y lo extraño a valorar no solo las costumbres de otros pue-

<sup>1</sup> Según J. F. Lyotard, las 'metanarrativas' o 'las grandes narrativas' que monopolizaban el mundo se han acabado. Ya no existen las verdades eternas, que buscan una visión única. El individuo interpreta la vida, que atiende a lo múltiple antes que a lo único. Lo postmoderno celebra la diferencia, en contra de lo único, lo verdadero, que tiene connotaciones fascistas. El concepto postmoderno utiliza un vocabulario especial como 'descentrar', 'retar', 'desestabilizar', 'destruir', 'diferencia', 'heterogeneidad' o 'escepticismo'. Véase en J. F. Lyotard, *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 1994.

blos, sino los propios de su país. Bien es sabido que cuanto más aprendamos del otro, más nos conoceremos, y que en realidad los prejuicios raciales, sociales y sexuales son un producto de la ignorancia.

Las minorías marginadas que representa lo étnico siempre han cargado un sentido de marginalización, ya que presupone a grupos culturales que no están tradicionalmente identificados con la mitología nacional dominante de un país o de otro grupo social con un discurso dominante para preservar su superioridad. Parece que se tiene miedo a esas culturas porque en realidad sus raíces o sus costumbres han permanecido más intactas que la de los países desarrollados.

El número de inmigrantes en un país crece cada día más, y a través de generaciones ya no podemos hablar de inmigrantes o hijos de inmigrantes, sino de ciudadanos de un país con todos sus derechos. En Alemania de los 82 millones de personas que viven allí, más de siete millones proceden del extranjero. La mayoría de ellos lo forman el grupo de los turcos, los italianos y los españoles que suelen estar poco cualificados, siendo considerados ciudadanos de 2<sup>a</sup> clase que viven en guetos. Muchos de estos inmigrantes comienzan a escribir sobre sus experiencias en Alemania, sobre los problemas laborales, sociales, o de integración. A este tipo de escritura se le denominó en un principio "Gastarbeitsliteratur" para poder identificar en realidad al "otro" en comparación con ellos mismos, y es que cuando el ciudadano común habla de los inmigrantes o de los "Gastarbeiter" para hacer referencia a quienes tienen problemas sociales y laborales. Poco después al reconocer que "Gastarbeiterliteratur" como tal no existía pues los escritores eran emigrantes de primera o segunda generación, se buscó un nuevo término denominado "Migrantenliteratur". Bajo este concepto se encuadrarían más bien los escritores de la segunda y tercera generación, es decir, la de los hijos de los emigrantes, ya nacidos en Alemania, y para los que el problema de identidad es mayor por haber crecido en una cultura diferente a la vivida en casa. Pero este término resultó para muchos no suficientes ya que hace referencia a la literatura de autores que han tenido que emigrar de sus países de orígenes primordialmente por necesidades económicas. Sin embargo no se ha tenido en cuenta que muchos de estos escritores no han venido a trabajar o que ni siquiera han estado en el país de sus progenitores o ancestros. Según comenta

P. Valero Cuadra en los años 80 aparece un nuevo término denominado "Minderheitsliteratur":

formada en su mayor parte por turcos criados en Alemania, o que fueron a estudiar a ese país y cuya motivación viene más bien dada por su bilingüismo, que conlleva en muchas ocasiones crisis de identidad que se pretenden solucionar a través de la literatura en un intento de emancipación (Valero, 2000: 216)

Pero B. Ott (2002: 147) comenta que pronto estas obras fueron clasificadas bajo el concepto de "Betroffenheitsliteratur" junto con la literatura de homosexuales y la literatura de mujeres, ya que escriben desde su propio mundo de experiencias, delimitando de igual manera al "otro".

Como ya habíamos comentado al principio dentro del movimiento *postmoderno* se estudia al otro a través de la denominada "literatura poscolonial". Este discurso se ha convertido en un movimiento académico-político-social activo en la mayoría de los países occidentales. Es una literatura que prácticamente nace en los Estados Unidos, y que ha llegado a Europa a través de la lengua inglesa, convirtiéndose en un tema muy de moda. Resulta paradójico que muchos autores de origen alemán estén escribiendo sobre sus viajes a otras culturas en los países del tercer mundo para aportar sus reflexiones y tomar parte en el discurso postcolonial. Estos escritores, como Günter Grass, Peter Schneider, Martin Walser, Uwe Timm, o Hubert Fichte intentan que los lectores tomen conciencia de lo que están viviendo estos lugares y romper con los prejuicios que se tienen de las culturas extranjeras. Estos autores escriben sobre países lejanos, pero sus obras no están consideradas entre lo que podríamos llamar "literatura de emigrantes". Parece ser que se considera "literatura de emigrantes" cuando sus autores corresponden con un nombre y sobre todo una cara que puede ser etiquetada dentro de la minoría discriminada y étnica.

Después de la caída del muro de Berlín, y sobre todo por las corrientes literarias que estaban surgiendo en toda Europa entorno a la diversidad cultural y a una sociedad multicultural, los liberales alemanes sintieron la necesidad de formar parte en este movimiento para en parte desviar la atención de Alemania como país racista y dejar atrás esos remordimientos. Era el momento de dar la oportunidad a los extranjeros de expresar sus sentimientos y de esta manera

fomentar la construcción de una literatura alemana *multicultural*. Este discurso académico alemán y la influencia de autores y críticos consagrados durante décadas no han permitido reconocer que Alemania es un país de emigrantes, cuando es un hecho que después de la Segunda Guerra Mundial su población aumentó gracias a ellos, y que con el paso de los años Alemania debería ser considerada como país culturalmente plural.

Tras hacer un breve recorrido por los diferentes términos que se han utilizado para denominar la literatura escrita por extranjeros, nos gustaría comentar como se sienten esos niños extranjeros que viven en Alemania. Existe una obra titulada *Niños españoles en Alemania, Spanische Kinder in Deutschland* (1980) donde los niños españoles que viven en Alemania expresan sus sentimientos con dibujos y cartas. En el prólogo la Ministra Federal de Juventud, Familia y Sanidad de 1980 Anjte Huber comentaba:

Vuestros dibujos y textos hacen ver claramente, que los niños españoles y los alemanes tienen deseos parecidos (...) veo una gran posibilidad de que niños alemanes y niños de otras nacionalidades que viven aquí en Alemania se hagan amigos. Vuestro libro es un ejemplo de cómo niños de distintas nacionalidades pueden llegar a conocerse y al mismo tiempo de cómo se puede poner un fundamento para la mutua comprensión (1980: 7)

Sinceramente uno no está muy seguro de si en algún momento la ministra llegó a leer las cartas o los dibujos de los niños, ya que en el interior encontramos en estos niños una gran tristeza y un gran sentimiento de soledad. Un niño de 15 años llamado Marcelino comenta que su "dibujo se refiere a como son odiados los extranjeros en Alemania" y "cuando a uno lo rechazan y lo odian, se le quitan las ganas de esforzarse en la escuela" (1980:79). Una niña de 12 años dibuja a varios niños jugando en el recreo y ella llorando pidiendo que la dejen jugar, y debajo escribe: "Ich verstehe nicht, warum die Deutschen uns nicht mitspielen lassen" (1980: 47). Otro joven alumno escribe:

Wir mussten gegen eine andere Klasse laufen. In ihr gab es aber weniger Mädchen als in meiner Klasse. Deshalb kam die Lehrerin und sagte mir und einem griechischen Mädchen, dass wir nicht mitlaufen durften, weil in der anderen Gruppe weniger waren. Ich fragte sie, warum immer die Ausländer benachteiligt würden. Sie sagte mir nichts und ging. Ich habe nicht geweint, aber

ich hatte viel Wut. Das griechische Mädchen hat wohl geweint, lief aber nicht mit (1980: 80)

En las propias palabras de estos niños se puede observar lo que ya habíamos comentado, que parece que existan emigrantes de segunda clase, es decir aquellos que están condicionados por el color de su piel o pelo. Así podemos observar como los jóvenes desde pequeños notan esa diferencia. Uno de los alumnos que participa en este libro comenta:

Ya sé que no somos los únicos niños extranjeros en Alemania. Sé que hay un millón de niños no alemanes, unos son turcos, otros italianos, otros griegos, otros portugueses, y he oído decir que hasta hay marroquíes y de otros países. Sé que también hay niños ingleses, americanos, holandeses y franceses, pero estos no son "extranjeros" como nosotros. Yo no sé por qué (1980: 19)

Pero de entre esas cartas, todas muy parecidas a las que ofrecemos en este artículo, existe una escrita por dos adolescentes entre 13 y 14 años en la que quizás se resume el objetivo de este trabajo:

Und auch, wenn sie (die spanischen Kinder) mit den deutschen Kindern gern spielen würden, können sie es nicht wegen der Sprache, aber auch, weil die deutschen Eltern ihren Kindern es verbieten, mit Ausländern zu spielen (...). Die Leute, die keine Ausländer kennen, behandeln sie schlecht, die aber, die sie kennen, behandeln sie gut und mit Sympatie. Deswegen sollten die Deutschen die Ausländer besser kennenlernen (1980: 71)

Una manera de entender a los extranjeros, de lograr un acercamiento a lo foráneo es a través de la literatura, que desempeña la gran función de hacernos crecer como personas y de abrir nuestras mentes a otros sentimientos y culturas. Si se lograra que los niños y los jóvenes pudieran apreciar esta opción que les brinda la literatura desde pequeños, estaríamos preparando una futura generación miembros de una sociedad sin diferencias. Una de estas obras que permiten a los jóvenes conocer el mundo de sus compañeros de clase pertenecientes a otra cultura es la obra de Emine Segvi Özdamar. Özdamar ha elegido un nuevo país como lugar de residencia permanente conscientemente, ya que no es hija de emigrantes. Viene por primera vez a Alemania con 19 años. Su novela es diferente a los textos de la mayoría de los autores turcos que escriben en Alemania,

ya que ella no trata las experiencias y las dificultades de vivir en una cultura nueva y extraña, sino que trata exclusivamente la vida en Turquía. Emine Segvi Özdamar nació en 1946 en Malatya (Turquía) en una familia que huye de la pobreza viajando desde Bursa a Ankara, de Ankara a Estambul. En 1965 y con 19 años visita por primera vez Alemania para trabajar en una fábrica y permanece allí hasta 1967. Regresa a Estambul y entre 1967 y 1970 estudia en la Escuela de Arte Dramático de Estambul. Volvió abandonar Turquía definitivamente por razones políticas tras el golpe militar. En 1971 regresa a Alemania donde es ayudante de dirección en la *Volksbühne* del Berlín Oriental. Ha sido actriz y actualmente vive en Berlín, donde se dedica a la literatura. En 1990 publica su primer libro de relatos, *Mutterzunge*, escrito en alemán, y un año más tarde edita su primera novela *Das Leben ist eine Karawanserei*, la cual se centra este estudio y por la que recibe uno de los premios más importantes que se da en la literatura escrita en alemán, el *Ingeborg-Bachmann-Preis* en 1991. Ha sido el primer autor de lengua materna no alemana en recibir este premio que se organiza anualmente dentro de los países de lengua alemana para ayudar a publicar los textos, lo cual creo bastante controversia, ya que se comentó que se le dio el premio por razones sociopolíticas, es decir para que los alemanes más liberales dentro de la vida cultural se sintieran en boga dentro de los movimientos europeos del momento.

Existen diferencias entre los escritores emigrantes, ya que dependerá si han nacido o crecido en el país de acogida. Así por ejemplo las reflexiones y aportaciones literarias de Özdamar en su novela *Das Leben ist eine Karawanserei*, no son de extraordinario interés a la hora de interpretar la realidad emigrante en Alemania, porque no trata de su vida en Alemania, sino de su vida anterior a la emigración a dicho país, aunque la novela esté condicionada por su posterior estancia en él, es decir que escribe de su país fuera de él e influencia por su nuevo hogar.

*Das Leben ist eine Karawanserei* es una obra autobiográfica que trata la infancia y la adolescencia de la narradora entre 1950 y 1960, una niña que vive en Turquía y que termina con su emigración a Alemania. A través de los ojos de una inocente muchacha turca se nos muestra la vida de una familia humilde que esta directamente afectada por problemas políticos y económicos durante años. Cuando su padre se queda sin trabajo, la familia comienza a moverse de una

ciudad a otra con la esperanza de encontrar un lugar donde la familia pueda subsistir, recorriendo diferentes ciudades como Estambul, Bursa y Ankara. El paso de la infancia a la adolescencia de la protagonista va acompañado con el incremento de los apuros y de la pobreza de la familia. La obra muestra minuciosamente la vida cotidiana de una familia en Turquía mostrando los ritos religiosos, las costumbres y las tradiciones con la ayuda de un gran número de personajes que van tejiendo como en la misma obra se insinúa diferentes historias entrelazadas entre sí.

A lo largo de la historia conocemos a toda su familia y serán ellos los que nos muestra dentro del seno familiar la naturalidad de la vida del día a día. Así el lector juvenil se encontrará con "Ayse", la abuela, que acompaña siempre a la familia de su hijo a todos lados, y en la que está representada la tradición. La madre de la protagonista, "Fatma" que seguirá a su marido, "Mustafa" con toda su familia por toda Turquía, ya que él representa la figura que manda. Aquí el lector juvenil reconocerá el valor que se le reconoce al marido, cuya autoridad queda siempre patente y nadie la pone en duda; la mujer queda relegada a un segundo lugar. También encontrará a su hermano mayor "Ali" que siempre juega con ella. A parte de estos personajes principales en la novela irán surgiendo infinidad de personajes secundarios que se relacionan con su familia en las diferentes regiones que visitan de Turquía. Es importante mencionar que la autora tiene predilecciones por personajes extraños, con problemas de salud, económicas o sociales, sobresaliendo las mujeres marginadas, las solteras, las prostitutas y los locos. El alumno reconocerá estos personajes, pero aunque en un principio les resulte incómodo hablar de este tipo de personas con problemas sociales, aprenderá a hablar de ellos, y reconocerá que también los marginados forman parte de una sociedad y que están ahí en la misma ciudad en la que viven:

Als ich zur achten Klasse ging, mussten wir aus unserem Holzhaus in der steilen Gasse ausziehen. Mein Vater sagte: "Die Mitte können wir nicht mehr zahlen." Am Ende der Gasse gab es ein dreistöckiges Haus aus Stein. Die Besitzerin des Hauses wollte uns ein paar Monate im Erdgeschoss ohne Miete wohnen lassen, weil mein Vater ihr Haus reparieren würde. (...) Meine Eltern hatten das moderne Sofa und unsere Sessel und Teppiche verkauft. Wir hatten

welter uniere Betten und einen Tisch, wir lebten von Vaters Pokerspielen (Özdamar, 1992: 267-268)

Pero no solo trata personajes marginados, sino que lo renovador de su obra estriba en que no esta implicada en el pasado histórico alemán y no esta obligada a trabajar en la superación del pasado, por lo que da un toque de frescura en la literatura alemana. No es un libro de una historia sino de historias, donde se tratan temas como la muerte, la enfermedad, la sexualidad, la percepción y el comportamiento con respecto al cuerpo, temas totalmente novedoso para los jóvenes alemanes que no están acostumbrados a hablar de ciertos temas, en principio considerados tabú y de forma tan natural:

Ich ging mit, zu einem leeren Grundstück, dort sass ein sehr alter Mann, er hockte da, wir hockten um ihn rum, er nahm sein Pipi in seine Hand, so ein Stück Fleisch, zog daran und sagte: »Das heist die WARE. « Und er sagte, das ser mir seiner Ware mit seiner Frau etwas gemacht hatte. (...) Ich sah auch immer die Ware von meinen Brüdern und ab un zu mal von meinem Vater. Mein Vater sagte dazu ein anderes Word: çük. Er lief im Zimmer, und aus seinem Unerhosenschlitz kam sein Çük raus und spazierte mit ihm mit, wie ein aus dem Fenster schauendes, selternes Tier. Ich lachte, Vater lachte. »Warum lachst du, meine Tochter? Lachst du ubre den Çük von deinem Vater, das Vermögen der Helnden liegt offen.« (Özdamar, 1992: 176-177)

*Das Leben ist eine Karawanserei* ofrece una nueva manera de leer los textos, ya que los jóvenes lectores no sólo aprenderán en la obra de Özdamar una óptica diferente de mirar la cultura de muchos de sus compañeros en clase, sino que incluso podrán leer una nueva forma de escritura, totalmente diferente a los que les tiene acostumbrado la literatura tradicional. La novela rompe los bordes del género y las normas estéticas cambiando el concepto tradicional de literatura nacional, mostrando que las estructuras narrativas en general no son estáticas sino que están en continuo proceso de transformación. Alemania debería reconocer que parte de su literatura contemporánea es *multicultural* en origen, narrativa, ideas y perspectiva en los planteamientos. Los autores representativos de esta literatura, en nuestro caso Emine Segvi Özdamar abren al público alemán una serie de posibilidades estéticas nuevas, pues toman e integran en sus obras aspectos y recursos expresivos propios de la cultura turca que le dan a la

lengua alemana una dimensión distinta, además de hacer ver más clara a los propios alemanes su identidad cultural diferenciada, pero vista con otros ojos. La autora logra cambiar el concepto tradicional de literatura nacional en sus textos, mostrando que las estructuras narrativas en general no son estáticas sino que están en continuo proceso de transformación. La obra de Özdamar no se puede clasificar en un género determinado pues se entremezclan pasajes de cuentos, de reflexiones, temas culturales con temas históricos, sueños y fantasías, etc. Para tejer su historia la autora utiliza muchos elementos como proverbios, leyendas, poemas, pero también pone de relieve la religión, los rituales, las fiestas, etc., mostrando a los jóvenes lectores las costumbres de un país diferente, como por ejemplo los rezos de los hombres o las horas en los baños turcos con las mujeres:

Alle Frauen liefen nackt, auf Stelzenschuhen, über den nassen Marmor, sie sasssen über dem Wasser, wuschen sich. Bevor sie im Ohnmacht fielen, fingen sie raus zu den kälteren Sitzräumen, lutschten an den halben Zitronen oder rochen an einer Orangenschale. (...) Nur zwei ältere Zwillingsschwestern liefen im Sultansbad mit Makkarios-Bärten herum. Die beiden Zwillingsschwestern hatten die Bärte mit blauen Schleifen gebunden, sie hatten nie geheiratet, und sie waren noch Jungfrauen. (...) Es gab einen Extraraum, dort stand ein Eimer voll mit etwas Grünem, ein Enthaarungsmittel, das wie sehr fraule Eier roch und der Nase piekte. Ich ging en dem Eimer schnell vorbei. Meine Mutter sagte, ich müsste den Marmorboden seht gut waschen, bevor ich mich auf den Marmor setzte. (Özdamar, 1992: 259-260)

Sin embargo en *Das Leben ist eine Karawanserei* parece no interesar tanto la novedad del argumento como las situaciones y sobre todo los estados emocionales, como de angustia, pasión o la melancolía intensa, es decir el texto despierta en el joven lector una gran sensibilidad que prima antes que el desarrollo de la historia.

Mucha de la fascinación que inspira la novela se basa en la utilización especial de la lengua alemana. Como lector se tiene la impresión de conocer la lengua y la forma de pensar turca, aunque no se entienda ninguna palabra de esta lengua. La autora escribe en turco muchas palabras y las repite constante-

mente, por lo que llega un momento en que el lector las entiende sin ser traducidas y las considera parte de su vocablo:

Das Wasser lief aus dem Wasserhahn in den Eimer, schirr schirr schirr, Ali sagte: »Erst fängst du an, Schwesterchen, tamam mi «(einverstanden)?

»Tamam « (einverstanden), antwortete ich.

»Wenn du das grosse Zimmer gefegt hast, tamam mi ?«

»Tamam«, antwortete ich.

»Und im Flur bist, fange ich in dem grossen Zimmer an, den Holzboden zu wischen, tamam mi?«

»Tamam«, sagte ich. (Özdamar, 1992: 184)

Su obra se mantiene entre lo real y fantástico, deformando las cosas reales, las abultas y exagera y las convierte por eso mismo en fantásticas, y les confiere proporciones únicas y singulares. Lo natural y lo extraordinario se confunden de un modo que ambos acaban por parecer naturales, ya que logra con gran facilidad que el lector juvenil acepte lo inverosímil y lo llegue incluso a encontrar naturalísimo. Su forma de escribir se le ha denominado "nuevo realismo mágico", porque lleva a cabo una especie de técnica de montaje compuesto de elementos de la tradición árabe, del realismo mágico y del cuento moderno en cuanto al lenguaje coloquial. Su narración se mantiene en los mitos y leyendas orientales, y las realidades trágicas y asombrosas se mantienen en una narrativa mágica y en una ingenuidad refinada y siempre en una línea irónica. Emine Segvi Özdamar es una maestra en la creación de situaciones cómicas pero que no resultan forzadas, por lo que el lector tiene que sonreír y ahí radica la magia de su humor e ironía. Así por ejemplo en el siguiente párrafo la protagonista resume las acciones que realiza diariamente de forma totalmente irónica pero a la vez infantil, puesto que resume muchas de las anécdotas que se han ido contando en la narración:

Mutter schickte mich, der sehr frühen Morgenzeit, dies und das zu sagen, so wusch ich ab, kochte Kaffee, bügelte Vaterhosen, ging zu den Läden, ging ich in die Schule, kam aus der Schule, ging zum Bach unter die Brücke, auf dem Weg antwortete ich welter dem Nachbarn, wie es meiner Mutter und meinem Vater ging, ich musste auch jeden Tag einmal hinter der verrückten Ayten herlaufen, mit den an ihrem Fenster sitzenden Schwester Blicke wechseln, in

der Toilette mit dem Teufel den Allah beschimpfen, mich auf dem Gebets-teppich vor Allah entschuldigen, abends mit meinen Geschwistern unser Holzhaus gicken, am nächsten Tag die Ehre des Hauses wiederherstellen, damit uns uniere Mutter wieder die Milch, die wir aus ihr gesaugt hatten, als unser ehrlich erworbenes Gut schenkte. Ab und zu mal musste ich mit der Polizistennachbarstochter zu dem Grundstück gehen, damit der alte Mann uns seine Ware zeigen konnte, abends im Bett von der sehr frühen Morgenzeit hören, was sie am nächsten Tag alles machen würde, von der Grossmutter dreimal dem Märchen zuhören, für die Toten beten und die vier Millionen Soldaten weiterzählen, die Mutter der sehr frühen Morgenzeit besuchen, von ihr neuen Tote holen, die Katzen satt machen, zu den von Staatshand vergifteten Hunden Knoblauchyoghurt brinden, an den Zeitungskiosken schnell Tom Mix-Comics blättern (Özdamar, 1992: 225)

El lector juvenil leerá la obra a través de los ojos de una inocente muchacha turca, que tiene hambre de conocer y expandir su mundo. Ella le mostrará la sociedad turca con toda minuciosidad por medio de descripciones sencillas y rápidas, con una narración del todo inocente. El texto no presenta implicaciones políticas y la narradora nunca juzga ni analiza lo narrado solo se limita a narrar, por tal motivo será el propio lector el que valora las experiencias narradas, pues no se expresa en la obra ninguna posición crítica.

La autora tiene el don de escenificar el lenguaje, traspasando con su lengua materna la lengua alemana con imágenes llenas de colorido. En su obra el lector juvenil se encuentra entre un ir y venir en el medio de dos culturas y de dos lenguas, logrando reunificar peculiaridades relacionadas con su país de origen, Turquía y su nuevo mundo, Alemania, fusionándolos como en un puente.

Podría decirse que su obra es "bicultural", ya que la autora árabe-turca-alemana lleva a cabo una mezcla literaria y cultural, porque su obra no forma parte ni de la literatura de su país de origen ni tampoco de la alemana, más bien es un texto independiente que forma un puente entre ambas literaturas. *Das Leben ist eine Karawanserei* ofrece a los jóvenes un camino para la comprensión y entendimiento de las minorías y las culturas, dentro de un intercambio comunicativo. La obra permite una actividad comunicativa intercultural a través de la lectura, en donde los jóvenes tienen la posibilidad de conocer a la cultura de

otros jóvenes y de esta manera se formaran como lectores multiculturales. Los tutores y profesores de estas nuevas generaciones tenemos la tarea de preparar a las nuevas generaciones a un mundo abierto a diferentes culturales respetos a otras culturas, y formar con textos para niños y jóvenes, futuros ciudadanos de nuestra sociedad *multicultural*. La lectura de obras como *Das Leben ist eine Karawanserei* dan una posibilidad de preparar a las futuras generaciones para ser miembros de una nueva sociedad, un microcosmo del mundo pluralista e intercultural, porque debemos formarles como personas conocedoras de ese nuevo mundo, consciente de su diversidad cultural que le ayudará a aceptar y ser aceptado en una relación recíproca e intercultural.

Con la obra de Emine Segvi Özdamar los jóvenes lectores podrán entender porque los inmigrantes emigran de sus países, ya que la novela muestra la realidad de una familia turca en su país de origen que como otras muchas familias están directamente afectadas por problemas políticos y económicos durante años. Así la historia nos muestra como el padre de la protagonista se queda sin trabajo, y se ve obligado a mudarse con toda su prole de una ciudad a otra con la esperanza de encontrar un lugar donde la familia pueda subsistir. También se reconoce cómo viven los pobres, cómo es la educación en los barrios bajos – prácticamente inexistente –, el paro en las ciudades, la represión o la falta de libertad, es decir todas las condiciones para la emigración. Con esta experiencia podrán reconocer que la obligación de estos movimientos migratorios ha traído consigo la formación de una nueva sociedad *multicultural* y multilingüe en su comunidad y en todo el país, ante la que no deben quedar impasibles. Para ello es necesario que en las escuelas los profesores estén sensibilizados con la necesidad de introducir en sus clases materiales concretos que ayuden a una educación intercultural para formar niños y jóvenes tolerantes y respetuosos con otros compañeros, y así preparar a la futura generación para ser miembros de una sociedad intercultural y para promover la tolerancia racial. Si a los adolescentes se les ofrecen las obras de escritores cuyos nombres, al principio, parecen ser impronunciables o, por lo menos, extraños, se irían acostumbrando a estas obras, y aprenderían acerca de las experiencias vividas por representantes de diferentes grupos étnicos, raciales y de inmigrantes que hoy forman parte del mosaico de la sociedad la cual pertenecen.

Con el estudio de una obra como la que nos ofrece Emine Segvi Özdamar, los adolescentes alemanes aprenden a reconocer que Alemania está formado por una sociedad donde diferentes grupos minoritarios vivan entremezclados con la gran mayoría alemana, y que esta Alemania *multicultural* debería ofrecer la posibilidad que hombres de diferentes culturas con pasados de diferentes raíces y con experiencias históricas específicas puedan producir una constelación híbrida de donde se entrecruzan espacios étnicos, religiosos, sexistas que crean una identidad que no está fijada en ningún canon. La literatura de emigración obliga así a invertir la mirada sobre el proceso migratorio, que deja de ser experiencia exclusivamente traumática para convertirse en fenómeno creativo y contribución *multicultural* tanto para la sociedad de partida como para la acogida. En definitiva con estas obras se propugnaba como comenta José Martí en *La Edad de Oro*, una literatura que dijese a los niños “cómo está hecho el mundo” (Martí, 1964: 12). Vivimos actualmente en un mundo en se impone una literatura que hable al joven no solo de mundos fantásticos, sino que lo instale en su realidad, que lo ayude a resolver el problema de cómo asumir el entorno, porque este tipo de lecturas le hace crecer en la dimensión de su sensibilidad y se descubre en la posibilidad del otro, que aprenda como está formada la sociedad a la que pertenece.

*Das Leben ist eine Karawanserei* es una obra juvenil que enseña tanto a los jóvenes alemanes como a los descendientes de turcos, que viven en una sociedad mixta donde debe existir una actitud más tolerante y comprometida con el entorno social que le rodea, en definitiva que reconozca a su país y la percepción de quiénes la conforman. La literatura juvenil debería ser participe de la formación del que se convertirá en una ser adulto que formara parte de una sociedad multicultural, reconociendo al “otro” como otro forma de su ser, de lo contrario sus conductas podrán recaer en actitudes xenófobas e intolerantes ante lo diferente.

Los jóvenes del futuro tendrán que buscar un espacio común y un lugar de intermediación, un espacio destinado al encuentro y al diálogo como fruto de un proceso *multicultural*. La obra de Emine Segvi Özdamar une lo extraño y lo ajeno con lo común y familiar, y su texto llama a los jóvenes lectores alemanes o no alemanes a reflexionar sobre su unidimensional miras culturales y nacionales sobre los otros, creando un espacio común y lugar de intermediación,



en donde las propias señas personales se pierden fácilmente en las de los demás. Los jóvenes que leen esta literatura aprenden más de su propia nación conociendo las experiencias vividas por representantes de diferentes grupos étnicos, raciales y de inmigrantes que hoy forman parte del mosaico que es la población alemana, porque la sociedad alemana tiene que reconocer que es *multicultural*, ya que de los 82 millones de personas que viven allí, más de siete millones proceden del extranjero; y las grandes ciudades alemanas, sus universidades y la vida del día a día se alimentan de la diversidad cultural que ofrece este país. Cuando se comparten los valores en un territorio es necesario un espacio natural de diálogo, y ese diálogo es fácil cuanto más cultura y conocimiento tenga una persona, ya que los prejuicios raciales, sociales y sexuales son un producto de la ignorancia. Por esta razón es necesario que seamos educados para el diálogo y sobre todo para un diálogo intercultural, donde se descubra a través de la reflexión y la lectura la riqueza del otro, y encontrar una forma natural de convivir dentro de una diversidad de culturas y en tolerancia, la única forma posible de vivir en el mundo actual.

#### Referencias bibliográficas

- Lützel, Paul Michael. 1998. "Multikulturelles, Postkoloniales und Europäisches in der Postmoderne: Zur Internationalität der deutschsprachigen Gegenwartsliteratur". Turk, H. / Schultze, B. / Simanoswski, O. (Hrsg.). *Kulturelle Grenzziehungen im Spiegel der Literaturen: Nationalismus, Regionalismus, Fundamentalismus*. Göttingen: Wallstein, 104-121.
- Martí, J. 1964. *La Edad de Oro*. Madrid: Ediciones del Exilio.
- Niños españoles en Alemania, Spanische Kinder in Deutschland*. 1980. Madrid: Popular.
- Ott, Birgit. 2002. "Neue Erzähler in deutscher Sprache: Emine Segvi Özdamar". *X Semana e Estudios Germánicos*. Madrid: Orto, 147-157.
- Özdamar, Emine Segvi. 1992. *Das Leben ist eine Karawanserei. Hat zwei Türen. Aus einer kam ich rein. Aus der anderen ging ich raus*. Köln: Kiepenheuer & Witsch.
- Santana Quintana, M<sup>a</sup> Cristina. 2005. *El perfume de Patrick Süskind. El éxito de una novela postmoderna. Interpretación*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones.

- Valero Cuadra, Pino. (2000). "El Islam y las escritoras turco-alemanas: El caso de Emine Segvi Özdamar" en *Lengua, literatura y cultura alemanas ante el umbral del nuevo milenio. Actas de la IX de Estudios Germánicos*. Madrid: Orto, 211-226.

## LA VERSIÓN CINEMATOGRAFICA DE *LOS CHICOS DEL TREN* DE EDITH NESBIT

*Laura Viñas Valle*

Universidad Autónoma de Madrid

lauravalle@inicia.es

### Resumen

En este artículo se analiza la adaptación cinematográfica que realizó Lionel Jeffries en 1970 del clásico de literatura infantil 'Los chicos del tren' (1906) de la autora inglesa Edith Nesbit. El análisis comparativo demuestra la fidelidad de la adaptación a pesar de los cambios introducidos. Se argumenta que la excelente acogida que tuvo la película se debe a la habilidad de Jeffries en trasladar el espíritu de la novela (el humor y la ironía de Nesbit) a la gran pantalla. Para este propósito, Jeffries utiliza los recursos visuales y sonoros que le ofrece el cine, exagera la comicidad latente de los personajes adultos del libro, traslada casi de forma fideligna los diálogos originales al guión e introduce la voz en off para salvaguardar de algún modo la ironía y comicidad del narrador omnisciente. Se trata pues de una 'traducción literal' que logra preservar con éxito la esencia de la novela.

**Palabras Clave:** Edith Nesbit, *Los chicos del tren*, adaptación cinematográfica

### Abstract

This article examines the film version that Lionel Jeffries made in 1970 of Edith Nesbit's classic 'The Railway Children' (1906). The comparative analysis shows the film's fidelity to the book in spite of the changes introduced. It is argued that the film's success is due to Jeffries' ability to translate the spirit of